

La clínica del detalle en tiempos del desamparo.

Echezuri, Lucía.

Cita:

Echezuri, Lucía (2025). *La clínica del detalle en tiempos del desamparo*. XXI Congreso Argentino de Acompañamiento Terapéutico. Asociación de Acompañantes Terapéuticos de Argentina, Neuquén.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/luciaechezuri/8>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/phvQ/yYG>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

La clínica del detalle en tiempos del desamparo

La potencia del acompañamiento terapéutico como dispositivo clínico viene, a mi parecer, de una característica específica: el tiempo singular que implica esta práctica. El espacio es otro hecho singular y específico del AT, pero en esta ocasión prefiero detenerme en el tiempo. Un tiempo que se caracteriza no sólo por su extensión, sino por ser un tiempo no tan reglado como en otras prácticas terapéuticas. La relación entre los cuerpos, las modalidades expresivas y comunicativas, el uso del espacio y sus elementos, se determina en ese entre-dos que crea la situación del AT.

Establecer un dispositivo de acompañamiento significa establecer que una persona, acompañante terapéutico, va a dedicar dos, tres, seis horas de su semana a otra persona, la persona acompañada, y esa persona acompañada va a recibir por dos, tres, seis horas a la persona acompañante en su territorio cotidiano. Esas horas pueden quedar cooptadas por la *tarea* a realizar, el foco de la atención de la persona acompañante puede quedar reducido a cumplir con los objetivos del equipo tratante y las demandas de la familia, o pueden por el contrario significar la oportunidad de búsqueda del detalle que permita rescatar lo singular de la persona acompañada, para de esa manera construir un dispositivo de AT que implique un despliegue de lo subjetivo y no la imposición de modalidades externas que cercenen lo espontáneo.

En “El Moisés de Miguel Ángel” (1914), Freud menciona a un médico italiano, de apellido Morelli, que bajo un seudónimo ruso se presentaba como un conocedor en materia de arte plástico. Con el nombre de Lermolieff revolucionó los museos de Europa al revisar la autoría de muchas obras con un método particular:

debía prescindirse de la impresión global y de los grandes rasgos de una pintura, y destacar el valor característico de los detalles subordinados, pequeñeces como la forma de las uñas, lóbulos de las orejas, la aureola de los santos y otros detalles inadvertidos cuya imitación el copista omitía y que sin embargo cada artista ejecuta de una manera singular.

Si consideramos a la producción expresiva como portadora del gesto espontáneo (Winnicott, 1960), y al gesto espontáneo como producto y productor de subjetividad, el dispositivo de AT podría, a la manera de la “madre suficientemente buena” de Winnicott, sostener ese ambiente que propicie el desarrollo de un *self verdadero* que no precise ser reactivo a las intrusiones externas, sino que pueda relacionarse con el mundo exterior desde sus núcleos sanos de la personalidad, que tienen que ver con la iniciativa, la motivación y la creatividad (Gauna, 2015). Retomando lo dicho en un inicio, que el dispositivo de AT contemple un tiempo considerable, por lo general no menos de dos horas, posibilita el detenimiento en estos detalles que nos hablan de los núcleos sanos, en la percepción de estos modos expresivos singulares. Podemos extrapolar aquí la propuesta de una *escucha trabajada*, de Elcira Belloc (2009), musicoterapeuta argentina, que propone a la escucha como un proceso que busca ir desprendiéndose de sentidos dados, una escucha que hace foco en el fenómeno sonoro para sólo desde allí comenzar a producir sentidos en relación. Así como Lermolieff prescindía de la impresión global y se detenía en los detalles inadvertidos de las pinturas, como los lóbulos de las orejas, dado que allí se encontraba la marca singular de cada artista, la persona acompañante se detiene en los modos propios de hacer en el mundo de cada persona acompañada para conocer, apoyar y acompañar a desplegar sus posibilidades de habitar la vida y sus relaciones con las demás personas de una manera más genuina y personal (Bálsamo, s.f.). A diferencia de las artes plásticas, que son artes espaciales, la música es un arte temporal, lo cual la emparenta más aún con el arte del acompañamiento terapéutico. En la música los hechos se resignifican constantemente a medida que van sucediendo y evolucionando pero, para que esta resignificación suceda,

es necesario poder sostener en el tiempo, de alguna manera, esa cadena de hechos sonoros para poder realizar operaciones de análisis, comparación, contrastación, búsqueda de similitudes y diferencias, a partir de las cuales se le pueda dar sentido de discurso a esos hechos sonoros concatenados. Realizar esa misma operatoria en la escucha de los fenómenos intersubjetivos lleva tiempo, entrenamiento y disponibilidad para la atención en la búsqueda del detalle expresivo.

Un detalle es un recorte, es la selección de un inciso¹ dentro de la globalidad. Si pensamos al AT como un arte temporal, es en la repetición de los encuentros, en la repetición del hecho expresivo, del acontecimiento estético que implica estar con otra persona arribando a formas cotidianas de ser en el mundo, que puede encontrarse la permanencia como característica o recortarse la diferencia como acontecimiento del detalle.

¿Cómo puede pensarse una clínica del detalle, una clínica que lleva tiempo y esfuerzo, en el contexto actual de desamparo? ¿Cómo puede llevarse adelante un AT “lo suficientemente bueno” si las condiciones laborales implican la realización de múltiples acompañamientos en condiciones precarias de trabajo para poder alcanzar un ingreso que apenas podría llamarse “digno”? ¿Cómo puede generarse una continuidad de la escucha cuando existe una rotación sistemática de las personas que integran los equipos? ¿Qué posibilidad de hacer un recorte existe cuando la reflexión sobre la práctica queda atrapada en las condiciones económicas y políticas de la misma?

En este contexto, sostener una clínica del detalle podría considerarse un imposible o, por el contrario, la única alternativa por sobre la masificación que implican las actuales condiciones del acompañamiento terapéutico. Sostener una clínica del detalle implica devolver la singularidad a quienes acompañamos en un contexto donde las políticas públicas de destrucción de los consensos sociales nos igualan a todos y todas en el desamparo. En este contexto, una alternativa posible es el trabajo en equipo, trabajar con otros y otras con quienes dialogar, pensar y resistir circulando la capacidad pensante de la que habla Silvia Bleichmar, única alternativa para invertir lo pasivo en activo y hacer frente al malestar sobrante de nuestra época (1997).

Bibliografía

- Bálsamo, V. (s.f.). *Clínica del detalle, el saber hacer del acompañante terapéutico*. Disponible en: <https://www.studocu.com/es-ar/document/universidad-nacional-de-cordoba/psicologia/unidad-2contenido-transversalbalsamo-viviana/98024862>
- Belloc, E. (2009). *Conferencia* [Conferencia]. IV Jornada de Musicoterapia del Hospital General de Niños “Dr. Ricardo Gutiérrez”, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina.
- Bleichmar, S. (Noviembre de 1997) Acerca del malestar sobrante. *Revista Topía*.
<https://www.topia.com.ar/articulos/acerca-del-malestar-sobrante>
- Freud, S. (1914). El Moisés de Miguel Ángel. En *Obras completas, tomo XIII*. Ed. Amorrortu.
- Gauna, G., Giacobone, A. y Licastro, L. (2015). *Musicoterapia en la infancia. Tomo 1*. Diseño Editorial.
- Winnicott, D. W. (1960). La distorsión del yo en términos de self verdadero y falso. En Winnicott, D.W. (1965) *Los procesos de maduración y el ambiente facilitador*. Ed. Paidós.

¹ Definiciones de “inciso”: *Arqueol*. Dicho de la cerámica o del vidrio, o de una pieza de estos materiales: Que tiene decoración hecha mediante incisiones en la superficie. // *Gram*. Expresión dotada de autonomía gramatical, que se intercala en otra para explicar algo relacionado con esta.